

El diario de Federico Tedeschini tiene el valor de acercarnos al personaje, no tanto al Tedeschini diplomático, sino más bien al perfil humano del sacerdote: con su carácter, debilidades, preocupaciones, y dificultades en la convivencia diaria.

Como es propio en otras publicaciones de Cárcel Ortí, la presente destaca por la rigurosidad y exhaustividad de sus notas

a pie de página (explicaciones, biografías, documentos) que hacen comprensible el contenido del diario, y que ponen de manifiesto el vasto y profundo conocimiento que tiene el autor sobre los años 30 en España, y hace de él un referente indispensable en la materia.

Mónica FUSTER CANCIO  
Pontificia Università della Santa Croce

## Édouard COQUET

*Albert de Mun et la séparation de l'Église et de l'État 1904-1907.*

*Soldat vaincu d'une cause invincible*

Les Éditions du Cerf, Paris 2019, 286 pp.

El autor de esta monografía, profesor universitario de historia que prepara en la actualidad su tesis doctoral sobre la Santa Sede, Francia y su imperio colonial en la época de entre guerras, nos presenta un momento clave de la historia de la Iglesia en Francia que sin lugar a dudas ha marcado su devenir en este último siglo. Y lo hace a partir de la figura de un laico *engagé*, Albert de Mun, representante conspicuo del catolicismo social francés finisecular. De Mun es un legitimista avant la lettre, que sabe pasarse a la causa del *ralliement* de León XIII y abrazar esa otra legitimización del régimen republicano francés auspiciada por el papa en contra de la voluntad de una mayoría de franceses católicos nostálgicos de la monarquía.

Para De Mun el apoyo a la política de León XIII supuso, junto con la renuncia a la creación de un partido político católico, su mayor acto de sumisión al Romano Pontífice como una demostración de su ser católico antes que *royaliste*. Las reacciones católicas al affaire Dreyfus supusieron el

fracaso de esta política vaticana, a la que sin embargo Albert de Mun siguió ligado. Es más, durante los años de la ley de Separación Iglesia-Estado, objeto de estudio de este libro, De Mun se cargó de razones sobre la necesidad de seguir con la política de acercamiento a las nuevas formas de gobierno y la necesidad de seguir los principios políticos de León XIII.

El autor del libro se centra en estos años oscuros de la vida de la Iglesia en Francia y, propiamente, de Albert de Mun cuya estrella había declinado rápidamente en los últimos años del siglo XIX, tanto dentro del catolicismo social francés como figura católica destacable del acercamiento a la República. Este acercamiento es de una gran originalidad pues, saltándose a la jerarquía, se centra en una figura ya en declive pero que a la vez hace balance de su existencia como católico, empresario y hombre político.

Para realizar su labor, Coquet se ha servido de los diarios personales de De Mun, que abarcan desde 1903 a 1914, su corres-

pondencia y los artículos que publicaba en los periódicos. Los diarios íntimos fueron sugeridos por su director espiritual el jesuita Stanislas du Lac, aunque su contenido va claramente más allá de su vida espiritual. La correspondencia de Albert de Mun se encuentra inserida en sus diarios personales, tanto la pasiva como los borradores de cartas que enviaba. En cuanto a los artículos, son unos setenta publicados en *Le Gaulois*, *Le Figaro* y *La Croix* y muestran su línea oficial, pública, de pensamiento.

El libro se divide en tres partes. En primer lugar, pretende mostrar la posición y las opiniones de Albert de Mun en 1905, centrándose en las cuestiones políticas y la

posible influencia de nuestro protagonista. La segunda parte, está consagrada a la oposición de principio de Albert de Mun a la separación Iglesia-Estado, estudiando los argumentos que le llevaron a un rechazo total. La tercera parte, estudia las acciones prácticas sugeridas por De Mun para hacer frente a la ley y a su aplicación.

En definitiva, libro original, sobre un tema central para el desarrollo de la Iglesia en Francia, visto desde el punto de vista de un actor de pasado glorioso, pero aún con una cierta influencia en el mundo católico de inicios del siglo veinte.

Santiago CASAS  
Universidad de Navarra

## James CHAPPEL

### *Catholic Modern: The Challenge of Totalitarianism and the Remaking of the Church*

Harvard University Press, Cambridge (Massachusetts) 2018, 342 pp.

El profesor de historia de la Universidad Duke, de Carolina del Norte, James Chappel presenta en su primera monografía una interesante interpretación de la historia intelectual del catolicismo del siglo XX, con la que cuestiona la narrativa más habitual acerca del *aggiornamento* de la Iglesia católica. Para este autor, la Iglesia en realidad «se hizo moderna» (*became modern*) varias décadas antes del Concilio Vaticano II, durante los convulsos años que siguieron a la Primera Guerra Mundial. De acuerdo con Chappel, hasta entonces el catolicismo –entendiendo por tal tanto la Iglesia jerárquica como la creación cultural de los católicos activos en la vida pública– había tratado de «combatir» la modernidad y de restaurar el viejo orden anterior a las grandes revoluciones. Pero tras la guerra, los

últimos bastiones políticos y mentales de ese viejo orden se vinieron abajo, aunque al mismo tiempo todo el entramado de la confiada y optimista modernidad liberal experimentase también una profunda sacudida. Arrumbado así el universo mental de los diversos legitimismos, para Chappel la dicotomía binaria con la que ha de interpretarse la mente católica a partir de ese momento es una tensión, que toma prestada de Maritain, entre planteamientos «paternales» y «fraternales», fácilmente asimilables casi siempre a los más familiares convencionalismos de izquierda-derecha o de conservador-progresista.

En el subtítulo quiere el autor remarcar la importancia del totalitarismo como desafío al que tuvo que enfrentarse la cultura católica en su integración en la modernidad.